

Partidos Políticos, deben o no obtener financiamiento público.

Hablamos de financiamiento público cuando se hace referencia a los recursos que el Estado o gobierno otorga a los partidos políticos y/o candidatos que participan en la contienda electoral. Regularmente se trata de asignaciones monetarias o recursos con valor de ésta índole.

El recurso monetario público, como todos lo sabemos se obtiene de diversas fuentes, siendo una de las más importantes, la tributación que recae en los ciudadanos de un Estado.

En México, los partidos políticos sobreviven, principalmente, gracias a las asignaciones gubernamentales. De este modo, es necesario analizar si el mantenimiento de la democracia es un presupuesto suficiente para sustentar el hecho de que los partidos políticos sean, o no, sustentados por prerrogativas gubernamentales.

Para ello, es necesario analizar diversas cuestiones, pues hay argumentos a favor y en contra del financiamiento público. Es necesario analizar asuntos como la participación ciudadana en los partidos políticos para saber si el costo de la democracia debe correr a cargo del gobierno.

Otras como la que se refiere a que la formación de la élite política puede o no, verse beneficiada con el financiamiento, negando el acceso a nuevas fuerzas de expresión política.

Una más sería que, se obliga a los contribuyentes a aportar recurso a partidos políticos con los que no comulga en ideología y formas de actuar, lo cual puede estar distrayendo recursos de asuntos inminentemente necesarios como la educación o la salud pública para distraerlo en la manutención de aparatos que pueden no estar fomentando la democracia misma. O tal vez la sociedad en la que vivimos requiere del sostenimiento de los partidos por parte del gobierno al no contar con los medios suficientes para mantenerse por sí mismos.

Si tomamos en cuenta que el financiamiento puede servir al gobierno como un medio de control de ciertos aspectos como las cuotas de género, habrá que definir si puede haber un sistema diverso para el mantenimiento de reglas claras del juego.

Atendidas las cuestiones anteriores y otras varias, nos daremos cuenta de que los partidos políticos son entes independientes que deben financiarse por sí mismos, pues ninguna empresa se ve beneficiada con asignaciones tan grandes como estos aparatos que no siempre son un factor que aporte a la democracia en el país.